

Arroyo Martín, José Víctor, *La economía de guerra y su reajuste en España, 1936-1941, desde una perspectiva microeconómica. 1.- Galicia y el corredor del Duero hasta Aragón*. Bilbao, Archivo Histórico BBVA, Bilbao, 151 pp.

Por Carlos Larrinaga Rodríguez  
(Universidad del País Vasco)

Nuevo libro del Dr. Víctor Arroyo sobre historia económica desde fuentes documentales financieras. Como ya se sabe, este prolífico autor viene desarrollando desde hace más de una década una intensa labor investigadora en temas relacionados con la historia bancaria y financiera española de los siglos XIX y XX, habiéndose convertido en estas áreas en uno de los referentes fundamentales de la historiografía española. De hecho, se podría decir que forma parte de ese escogido grupo de expertos en temas financieros en el que también participan los profesores Gabriel Tortella, Pedro Tedde de Lorca, José Luis García Ruiz, Rafael Anes, Pablo Martín Aceña o Montserrat Gárate, entre otros. Sin duda, desde esa privilegiada plataforma que resulta ser el Archivo Histórico del BBVA, Víctor Arroyo ha podido y sabido construir una obra de gran solidez intelectual, cuya gran aportación está siendo, además de la propiamente interpretativa, la de puesta en valor de los fondos existentes en ese rico archivo, el único de la banca privada española y sólo superado por el del Banco de España.

Siguiendo, por tanto, con esta doble ambición, el autor nos presenta este nuevo trabajo no como un libro aislado, sino formando parte de un proyecto mucho más amplio. En efecto, se trata de abordar en cuatro tomos la economía de guerra y su reajuste en España entre los años 1936 y 1941, habiendo distinguido para ello las siguientes zonas: Galicia y el corredor del Duero hasta Aragón (objeto de este primer libro), la cornisa cantábrica, el centro peninsular y Andalucía y la costa mediterránea. Y todo ello desde una perspectiva microeconómica. En este sentido, Arroyo pretende estudiar los mecanismos de funcionamiento de una economía de guerra y los reajustes inmediatos que se produjeron durante los mismos años de contienda y los dos siguientes al fin del conflicto, como exponentes de la nueva realidad que se impuso entonces en España. Para ello el autor va a centrarse en la explotación sistemática de dos fuentes documentales novedosas y de las que ha sabido sacar, al menos

en este libro, un provecho extraordinario. Nos estamos refiriendo a las memorias anuales de las sucursales del antiguo Banco de Bilbao y a los informes de Inspección de Sucursales del antiguo Banco de Vizcaya. Se trataría de dos fuentes documentales extraordinarias en las que se detallan los aspectos más significativos de la situación económica de cada momento, el tejido comercial y empresarial, los mecanismos de funcionamiento económico, en determinados casos las características de la población y, pos supuesto, los aspectos bancarios de cada oficina. De ahí la relevancia de esta documentación y las posibilidades que ofrece para la realización de un estudio a nivel microeconómico, algo que nunca se había hecho hasta ahora con el objetivo de tratar todo el mercado nacional. Qué duda cabe, además, que la implantación de estas dos entidades bancarias por prácticamente todo el territorio español hace que estas fuentes sean ciertamente representativas de lo que estaba aconteciendo entonces en el país.

Por otro lado, una de las novedades más significativas del proyecto y, por ende, de este libro es la superación de la clásica visión de una España dividida en dos zonas. Por eso el autor nos presenta el lapso de tiempo 1936-1941 como un espacio temporal que se explica de forma conjunta, superponiéndose la economía de guerra y su reajuste de una forma consecutiva, algo que permite observar no sólo el periodo comprendido entre el 18 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939, sino también los diversos modelos de funcionamiento económico en dichos años y el reajuste que se fue dando en los mismos a medida que una de las áreas en conflicto iba aumentando su tamaño, la llamada nacional, y la otra reduciéndolo, la republicana. En cualquier caso, el autor sí que distingue dos fases dentro de esta cronología, la primera hasta la primavera de 1939 y la segunda la de los dos años siguientes. En este sentido, de especial interés resulta la asunción del cambio que se produjo entre el libre juego de la oferta y la demanda, al quedar los mercados consumidores sin lazos de unión con sus normales mercados abastecedores, con los cambios que para las economías de esos mercados supuso esto. Si a esto se añade, como señala el propio Víctor Arroyo, el cambio generalizado que se produjo en los hábitos mercantiles ante el paso a una economía de guerra son lógicos los dos circuitos económicos que empezaron a vislumbrarse en los años de la contienda. De ahí que concluya con la idea de la coexistencia de dos circuitos en el periodo bélico, el legal y alegal.

Dicho esto, en esta primera entrega se sacan a la luz los comportamientos microeconómicos que se observan en una zona que, comenzando por Galicia, recorre en sentido inverso “la línea del Duero”, continuando por La Rioja y Navarra hasta llegar a la zona aragonesa. En todos estos mercados se observan interesantes comportamientos, habiendo algunos paradigmas que se repiten con insistencia. Uno de ellos es el “desarrollo” coyuntural de zonas provocada por la ruptura de mercado y del juego de la oferta y la demanda en una economía de paz. Así, no es casualidad encontrarse con asombrosos proyectos como el de industrializar León en 1938 o los planes de ensanche de poblaciones como La Coruña y Palencia. Todos ellos fruto de unos juegos de oferta-demanda y un funcionamiento microeconómico que lo permitieron. La referida deslocalización provocó también que enclaves industriales tradicionales, como pudiera ser Béjar o más concretamente la pequeña localidad de Pradoluengo, presentasen un desarrollo de su producción y tejido industrial textil que parece llegar al paroxismo si nos hacemos eco de que en Pradoluengo había en 1940 más de 40 talleres textiles.

Ahora bien, la riqueza de matices que aporta esta investigación merece una lectura reposada. Efectivamente, en el mercado riojano tenemos otro ejemplo. En este caso la desaparición de la competencia vitivinícola manchega (en área republicana) permitió que se realizaran las cosechas de vino con unos abultados rendimientos, lo mismo que ocurrió con el grano. De hecho, en toda la zona que analiza esta publicación se encontraron en el verano de 1936 con los almacenes y bodegas a reventar, lo que incidió en un mayor nivel de beneficios, rompiendo la coyuntura regresiva que se vivía en los años treinta.

Esta situación se intervino en esta zona de diversas formas y según lo recomendaba el desarrollo de la contienda, lo que permitió que convivieran juntos dos circuitos, el legal y el ilegal, en los años de guerra. Aspecto que, tras abril de 1939 y hasta 1941 en esta exposición, permite ver el paso de esta situación a la realidad de las ocultaciones y el estraperlo cuando el nuevo Estado saliente de la guerra quiso poner freno a la espiral inflacionista y de libre circulación de productos. Dos ejemplos alejados en distancia permiten constatar este hecho. En la plaza de Vigo en 1941 desapareció la producción de conservas cuando se alteró la libertad

con la que había actuado este sector en los años de guerra. Y en Zaragoza se produjo una situación en la que el estraperlo estuvo en la calle y existió una fuerte suma de dinero circulante. La respuesta de la ocultación fue un hecho y esto lo reflejó la banca en unos insistentes informes en los que se afirmaba que tan sólo una pequeña cantidad del dinero en circulación estaba en las cuentas bancarias, de manera que no resulta extraño que se asistiera a una fuerte presión sobre las bolsas y los bienes raíces, lugares donde se podían colocar los importantes beneficios obtenidos en los años de guerra y en los años posteriores de reajuste que aborda esta exposición.

En definitiva, nos encontramos con un nuevo trabajo de la calidad a la que nos tiene acostumbrados Víctor Arroyo, lo que no deja de ser un anticipo de lo que puede ser la obra completa. Estamos, en efecto, ante un trabajo que no puede pasar desapercibido para los historiadores de la economía del siglo XX, sobre todo porque estos años todavía no han sido lo suficientemente estudiados desde el punto de vista económico. Desde la perspectiva política sabemos muchas cosas sobre la Guerra Civil y posiblemente, al calor del 70 aniversario del estallido de la misma, sepamos aún más, pero en el terreno económico todavía queda mucho por hacer. Por eso este libro es importante, pero no sólo para la historia bancaria, sino también para la historia económica. Sobre todo, cuando toda ella está elaborada a partir de unos fondos documentales, fotográficos, hemerográficos y bibliográficos encadenados y existentes en el Archivo Histórico del BBVA. Esto tiene una importancia aún mayor para la comunidad científica en general y universitaria en particular, ya que nos pone sobre unas pistas documentales que es preciso aprovechar, dada la calidad de fuentes primarias y secundarias que se recogen.

**Bergamín, José, *Obra esencial*. Selección y prólogo de Nigel Dennis. Madrid, Turner, 2005, 461 pp.**

Por Iván López Cabello  
(Universidad de París X-Nanterre)

Esta *Obra esencial* que ofrece Nigel Dennis tras más de veinte años de dedicación al laberinto